

renovación de la comunidad a partir de la eucaristía dominical y el año litúrgico. La limitación que tienen estos esbozos de itinerarios viene dada por su carácter genérico; sin embargo, es indudable la creatividad y originalidad de estos proyectos. También se ha de subrayar como positiva la interacción constante entre catequesis y ritos, presente en todos los itinerarios. Además, el libro va acompañado de una bibliografía de ámbito mediterráneo, preferentemente italiano. Como indica el autor, la bibliografía está limitada a los estudios de más interés y más fácilmente asequibles. Finalmente, es hermoso el interrogante con que se concluye el estudio: *¿Un futuro catecumenal para la evangelización?*

L. BERROCAL

J. BULCKENS / H. LOMBAERTS (dirs.), *L'enseignement de la religion catholique à l'école secondaire. Enjeux pour la nouvelle Europe*. Leuven, University Press, 1993. 264 p. ISBN 90-6186-560-3.

El volumen recoge la celebración, en 1992, del 50 aniversario del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica de Lovaina (*Hoger Instituut voor Godsdienstwetenschappen*), adscrito a la Facultad de Teología y destinado en un primer momento a ofrecer un programa complementario de estudios religiosos a los alumnos de facultades no teológicas de aquella misma universidad. Más tarde, desde 1958, destinado a la formación en estos años de unos 1.100 profesores de religión de secundaria, mediante una licenciatura (cuatro años), y otros 700 mediante la diplomatura (dos o tres años), en Ciencias Religiosas. Una institución de solera para la formación de profesores de religión. Digno de su altura es este estudio de la problemática actual europea, redactado en francés, excepto las aportaciones de Holanda, Alemania e Inglaterra, en alemán e inglés.

El libro está dividido en tres partes. La primera se refiere a la enseñanza escolar de la religión (ERE) en la Europa actual. La segunda, a la situación de la ERE en algunos países europeos (entre los que no figura España): Alemania, Gran Bretaña, Francia y los Países Bajos. La tercera se ciñe al caso concreto de Bélgica: flamenco y francófono.

Para el lector español es siempre interesante conocer lo que sucede en otros países de la Comunidad, aun cuando falte mucho para formar con ellos un todo solidario; nuestra misma ausencia del libro lo atestigua. Sin embargo, con mayor o menor retraso y con peculiaridades hispanas, el proceso evolutivo general es idéntico, y a describirlo dedica H. Lombaerts la primera ponencia, basada en las relaciones entre religión y sociedad, que, inexorablemente, se reflejan en la situación de la enseñanza religiosa en la escuela.

Entre los factores analizados: el descenso de práctica religiosa, o mejor, el distanciamiento de los creyentes de las proposiciones oficiales de las iglesias; el impacto de la caída del Este y la necesidad de un reajuste entre las diversas confesiones cristianas, además del conocido fenómeno de la postmodernidad. Todo ello lleva a una mutación importante del papel cumplido por el cristianismo y las iglesias en otros períodos europeos. Mutación paralela a la sufrida por la escuela, que se distancia cada vez más de planteamientos ideológicos y se aglutina en torno a un eficacismo en el logro de ideales muy prácticos, en absoluto formulados en lenguaje religioso, sino más bien, políticos, económicos y socioculturales (cada vez más interculturales, por cierto). El reto para la enseñanza escolar de la religión está servido: la tentación de una lucha frontal y dualista contra este mundo por parte de las iglesias, en vez de remodelar su *diakonía* dentro de él.

El panorama de soluciones y tendencias europeas corre a cargo del salesiano F. Pajer, que establece un sugestivo cuadro evolutivo de la ERE desde los años 60 para acá en tres aspectos: contenidos, alumnado y estatuto académico. Así constata una evolución desde la catequesis escolar inicial hacia el análisis de las experiencias y problemas humanos (en los 70), la inserción curricular de un estudio objetivo de la religión (en los 80) y un regreso al problema existencial del sentido de la vida (en los 90); situación todavía susceptible de cambios en el clima contemporáneo.

Interesante, como siempre, es el caso francés, sometido a una dogmática escuela laica que prohíbe la presencia de la religión en las aulas y, sin embargo, sometido también en la actualidad a una pública revisión social y cultural. Los profesores laicos han dado la alarma: los chicos no saben nada religioso de cuanto es necesario para una comprensión cultural básica, un mínimo de memoria colectiva y un mínimo apoyo para proyectar el futuro, así como para la convivencia intercultural e interreligiosa de los franceses.

Las conclusiones del volumen insisten en que los cambios son demasiado profundos como para hablar sólo del estatuto académico de la ERE y no, más bien, de su contenido, objetivos, profesorado y destinatarios. Conclusiones que hablan de una mutación en la confesionalidad, que no debiera insistir en formar la fe de los nuestros, sino en ofrecer un servicio a todos (*diakonía* en la que coinciden la mayoría de las ponencias), dado el pluralismo intercultural de Europa. Notable, a este propósito, la introducción en las escuelas de Inglaterra y Gales de un programa abierto a las religiones no cristianas.

Mientras la negociación española sobre la alternativa a la hora de religión y el estatuto de su profesorado sigue estancada en los tribunales, el clima cultural europeo y mundial cambia y nos afecta también a nosotros. Gran riesgo sería no advertirlo a tiempo, a la espera de resolver viejas rencillas. Este libro abre ventanas para que nos entre el fresco.

J. E. VECCHI, *Un proyecto de pastoral juvenil en la Iglesia de hoy. Orientaciones para caminar con los jóvenes*. Madrid, Editorial CCS, 1990 (Estudios de pastoral juvenil n. 8) 387 p. ISBN 84-7043-584-1.

Se trata de una verdadera enciclopedia salesiana. El autor, vicario general de su congregación durante doce años, ha sido el responsable de la animación pastoral de grupos de salesianos (y, en algún aspecto, de salesianas) de todo el mundo. Él mismo confiesa haber recogido múltiples conferencias ocasionales (25 son los capítulos) y en el estilo ágil y ameno de la conversación haberlas preparado para esta edición.

Divide el libro en cinco partes, referidas respectivamente a la cuestión juvenil en la pastoral actual, la idea germinal de don Bosco, la técnica del proyecto educativo pastoral, las cualidades concretas que tal proyecto ha de reunir para que funcione realmente y, por último, algunas de sus dimensiones.

Efectivamente, como dice su autor, el libro también resulta interesante para quien no es salesiano. Sin un tratado teórico al uso, don Bosco creó un sistema pedagógico —preventivo— lleno de riqueza y coherencia, que se ha desarrollado y enriquecido en estos cien años de actividad educativa de sus hijos (e hijas). Un sistema lleno de sentido común, como la buena pedagogía. Tal vez se pusieran de acuerdo los pedagogos en su área con más facilidad que otros especialistas, debido a esta base del sentido común que apoya toda la buena educación.

Muchas cosas resaltan por su interés en este libro. Principalmente la criteriología, propia de un superior mayor, pero perfectamente justificada en la teoría salesiana y, por tanto, no mera política pragmática de acción. Se repiten criterios en más de un capítulo sin contradicción: en el 7, 8, 12... ¿Se podrán aplicar criterios tan claros no sólo a las obras de apertura actual, sino a las que el tiempo anquilosa?

Confieso como criterio más atractivo y novedoso para mí el del territorio (capítulos 17 y 18), encarnación real de una pastoral tejida con otros agentes no sólo eclesiales, sino sociales, para que sea eficaz y seria. Confieso también mi admiración hacia todo lo relativo al ambiente familiar, amistoso, con que se traduce la gran humanidad educadora de don Bosco, verdaderamente preventiva y sanante también.

El autor ha sido valiente —aunque el tema hubiera merecido capítulo con título propio— a la hora de fijar el criterio de los *más pobres*. Con razón advierte que se trata de un criterio móvil, pero no indefinido. Siempre los hay más pobres, y los tres adjetivos de don Bosco sitúan bien la opción: juventud pobre, abandonada y en peligro. Sin embargo, sortea el grave problema práctico que plantea la educación, incluso implantada entre los pobres: su conexión con las estructuras sociales, al menos en lo que tiene de instrucción. Sobre todo en nuestras sociedades desarrolladas, la educación es un medio eficaz de promoción social y econó-

mica para los individuos y, aun administrada como *un signo humano del rostro paterno de Dios* (p. 127), colabora en la lucha social. No sólo puede ofender a los que carecen de ella, sino domesticar en exceso a quienes la disfrutan.

Pero todo don Bosco parece acentuar en especial la relación humana educativa, más que la instrucción escolar, los títulos y escalas académicas. Y otra cosa es que el ámbito actual ordinario de los salesianos sea, con mayor frecuencia que el oratorio anejo, la escuela pura y dura del sistema capitalista actual. Ahí la cuestión de los pobres merecería más páginas.

Una última duda a propósito del concepto mismo de educación que, en nuestros días y tras Paulo Freire, es un insoslayable concepto recíproco: nos educamos mutuamente. Vecchi alude varias veces a las dificultades que genera la vieja mentalidad de muchos educadores. ¿No sería bueno insistir en el proceso reversible del hecho educativo?

Promete el autor otro libro —ya editado en la misma colección— en referencia concreta a distintos *Ambientes para la pastoral juvenil*. Sin duda allí concretará más el recetario que siempre desea un lector de pedagogía. Pero a nadie se le escapará lo concreto y práctico de esta colección de principios salesianos plasmada en este manual.

J. L. CORZO

J. GEVAERT / R. GIANNATELLI, *Didattica dell'insegnamento della Religione. Orientamenti generali*. Leuman (Torino), Editrice Elle Di Ci, 1988. 308 p. ISBN 88-01-11699-3. Versión española: A. SALAS / J. GEVAERT / R. GIANNATELLI, *Didáctica de la enseñanza de la religión. Orientaciones generales*. Madrid, Editorial CCS, 1993, 293 p. ISBN 84-7043-718-6.

Se trata de un verdadero y preciso manual de didáctica para uso de los profesores de enseñanza religiosa escolar (ERE) en Italia, que ha sido perfectamente adaptado para España en la colección *Enseñanza religiosa* de la editorial salesiana CCS (Central Catequética Salesiana).

De los 16 capítulos de la obra original sólo dos se han suprimido en castellano: el 10º relativo al trabajo con *documentos cristianos postbíblicos*, de Ubaldo Gianetto, y el 14º sobre los *test de aprovechamiento en la evaluación*, de Roberto Giannatelli. Otros tres, han sido sustituidos para adaptarlos al contexto español: el 2º, *Estatuto de la ER en España* hasta la LOGSE, por Alvaro Ginel, y en el período concreto de la administración socialista y aplicación de la Reforma, por Antonio Salas Ximelis, que fue asesor del Ministerio en nombre del episcopado español para el diseño del área de Religión en nuestro nuevo sistema educativo. También el 3º, de R. Giannatelli, sobre *La programación didáctica y la teoría*